

# ¿Dónde empieza la misión?

Sexto sábado

10 de noviembre

## Objetivo

- ✓ Mostrar cómo la familia es el primer campo misionero de cada discípulo de Cristo. Compartir ideas prácticas de cómo apoyar espiritualmente a la familia.

## Al director

- ✓ Este programa cuenta con la participación de cinco personajes bíblicos, los cuales deben estar vestidos según la época.
- ✓ Puede decorar con imágenes donde se está pintando de rojo los marcos de las puertas de las casas, como un recordatorio de que en el hogar donde está la sangre de Cristo, no habrá muerte.

## Sugerencias

- ✓ Proyectar una imagen de una familia junto a Jesús.
- ✓ Anunciar el programa durante la semana para motivar la puntualidad.
- ✓ Puede sustituir o complementar el relato misionero con testimonios de personas que llegaron a los pies de Cristo por medio de un familiar.
- ✓ En la parte del *Nuevos Horizontes* puede hacer una lluvia de ideas sobre lo que podemos hacer para ganar a nuestros familiares y/o confirmarlos en la fe.

## Introducción

Bienvenidos sean todos a esta programación de Escuela Sabática. Hoy vamos a tratar un tema muy interesante: El primer campo misionero. Me refiero a ese lugar tan especial para nosotros: el hogar. Esos lazo» eternos: la familia. Veremos cómo Dios bendice los esfuerzos que hacemos para llevar a nuestros familiares a Cristo y/o brindarles apoyo espiritual. Esperamos que esta programación sea de edificación y bendición para todos.

## Himno (Job)

Mi nombre es Job y dentro de todos los detalles por los cuales me recuerdan, quiero que presten atención a uno en particular. ¿Recuerdan que al finalizar los días de banquetes de mis hijos, yo los llamaba para que se santificaran y ofrecía holocausto por cada uno de ellos? Esto es porque yo era un hombre apartado del mal y temeroso de Dios, y siempre procuré que mis hijos también fueran así. Lamentablemente mis hijos murieron, todos en un mismo día, pero mi esperanza es, que al igual que yo veré a mi redentor con mis ojos, así también lo verán ellos. Siento gozo al pensar que nos veremos junto al río. Esa es la meta familias juntas por la eternidad. Cantemos el himno N° 592, «Si Dios está, ¡feliz hogar!».

## Lectura bíblica (Andrés)

Mi nombre es Andrés, soy discípulo de Jesús y dentro de lo poco que el relato bíblico menciona sobre mí, creo que una parte muy significativa que quiero traer a colación en esta ocasión es que cuando Jesús llegó a mi vida, de inmediato busqué a mi hermano Simón, a quien Jesús llamó Pedro, para que supiera que habíamos hallado al Mesías y ambos nos convertimos en sus discípulos y llevamos el evangelio a muchas personas. Otro ejemplo que nos ilustra cómo un familiar puede ser clave en el desarrollo espiritual de alguien. Leamos Hechos 16:31-34.

## Oración (Abraham)

Mi nombre es Abraham y en este momento vengo a contarles un detalle importante sobre mi vida familiar: el altar al Señor. En mi tiempo, ese era el lugar designado para los sacrificios Allí nos presentábamos delante del Señor. También apartaba tiempo para transmitir las enseñanzas que el Señor nos encomendó para que se transmitieran de generación en generación. Luego que nos íbamos de ese lugar, el altar quedaba como un testimonio de que nuestra familia servía al único Dios verdadero

A la luz de mi experiencia quiero que mediten en lo importante que es realizar el culto familiar y el testimonio que como familia debemos dar en nuestra comunidad y a nuestra familia extendida en general. Oremos por los hogares de nuestra congregación.

## Música especial (Pedro)

Mi nombre es Pedro y brevemente voy a contarles un detalle sobre mi vida familiar. En una ocasión, mi suegra enfermó, el Señor la sanó y ella, muy feliz, nos servía en agradecimiento. Así es, nunca dudamos, en orar por nuestros familiares que nos necesitan. Nunca perdamos los pequeños detalles con ellos. Esto trae mucha alegría y armonía. Ahora escuchemos música especial.

## Relato misionero (Cornelio)

Mi nombre es Cornelio y soy de origen gentil. He venido a contarles algunos detalles de mi vida familiar y cuál fue el secreto de mi éxito. Me conocen por ser piadoso y temeroso de Dios, al igual que todos en mi casa, pero mi gran secreto, como dice el texto bíblico es que yo «oraba siempre a Dios» (Hechos 10:2)

Así es, una vida de oración. Y en respuesta a mis oraciones. Dios envió a un ángel para responderme y darme la dicha de recibir las buenas nuevas junto a toda mi casa. Escuchemos el relato misionero de esta semana.

## Nuevos Horizontes

«La conversión de Cornelio y de su casa fue tan solo el primer fruto de una cosecha que había de juntarse en el mundo. Desde esa casa se emprendió una obra de gracia que se esparció hasta alcanzar a toda ciudad pagana». <sup>1</sup>

## División en clases

Durante el programa hemos visto algunos personajes bíblicos que nos han dado detalles de sus vidas familiares. Job nos habló del trabajo que hizo con sus hijos. Andrés, con su hermano. Abraham nos habló del altar donde se reunían para el holocausto y el testimonio; Pedro nos habló del detalle de llevar a Jesús a su casa porque su suegra estaba enferma. Cornelio oraba a Dios pidiendo iluminación y le fue concedida.

Estas son muestras de cómo se puede trabajar en el primer campo misionero: nuestra familia. Tanto para llevarlos a Jesús como para apoyarlos en su andar cristiano. Incluso si en principio no vemos los resultados deseados debemos confiar en que Dios nos guíara y ayudará con su poder. Ahora vamos a quedar divididos en clases.

## Conclusión

En este momento vamos a tener un juego que nos transmite una hermosa enseñanza.

Seis participantes (*tres de cada lado*) formaran una familia y se tomaran de las manos. Quien dirige tendrá una caja, cofre o frasco que contenga las letras del abecedario.

Se saca una letra y se le pide a cada miembro de la familia que participará primero que diga un versículo que inicie con la letra seleccionada. Cuando cada uno diga su versículo toda la familia debe dar un pase hacia adelante. Si un participante no puede mencionar un versículo con esa letra, simplemente se quede detrás y dice «paso». Si la familia se aleja tanto de un miembro que tiene que soltar su mano, quede descalificada y debe sentarse. Gana la familia que llegue junta a la meta.

Así es, debemos procurar todos llegar juntos a nuestro hogar celestial. Para concluir vamos a leer una cita: «Nuestra obra por Cristo debe comenzar con la familia, en el hogar [...] No hay campo misionero más importante que éste». <sup>2</sup>

## Himno final

Cantemos con gozo el himno N° 558, «Ama a tus prójimos».

<sup>1</sup> Elena G. de White. *El evangelismo* (Miami, Florida: IADPA, 1994); p. 406.

<sup>2</sup> Elena G. de White, *Consejos para la iglesia* (Miami, Florida: IADPA, s. f.), p. 108